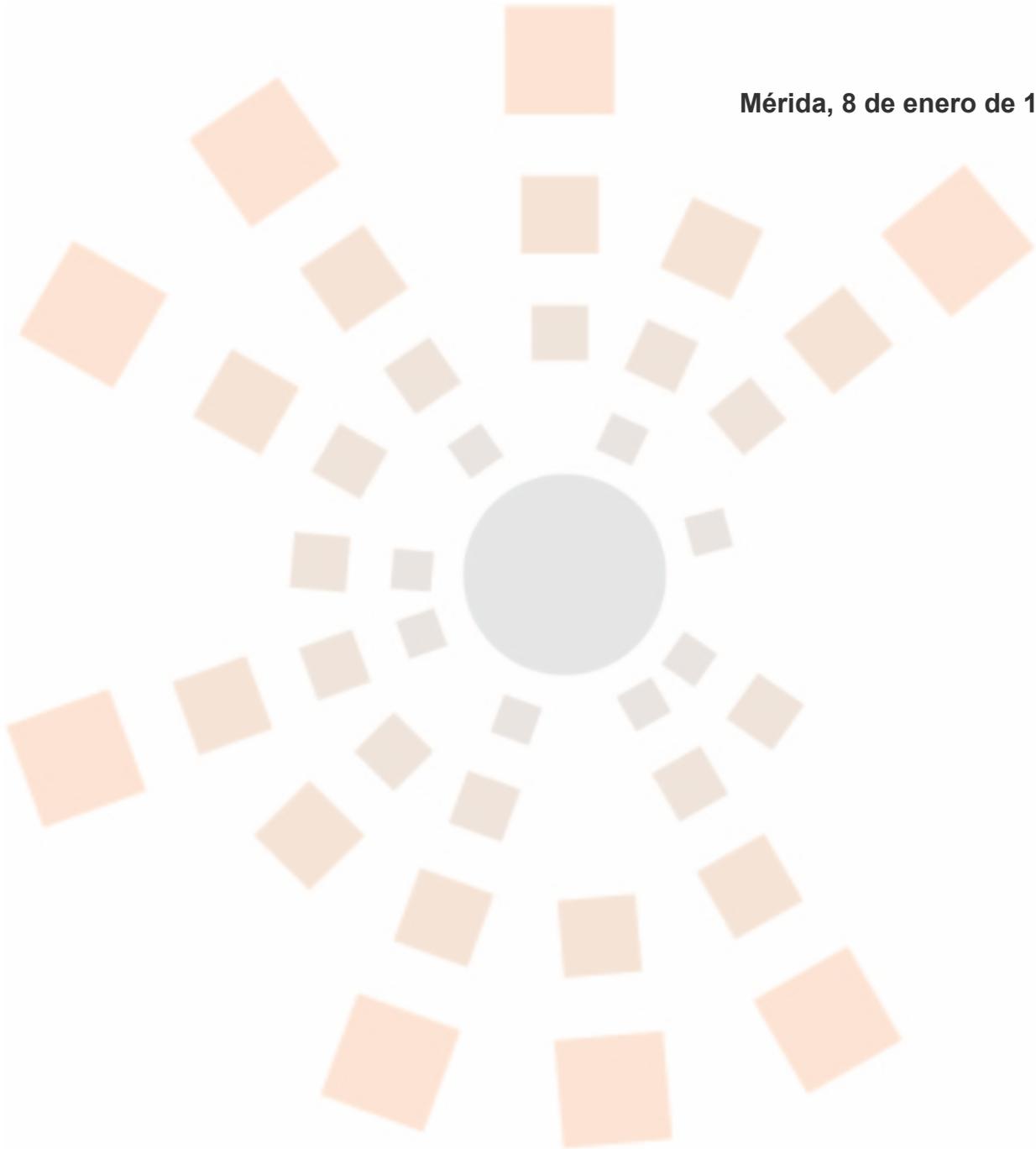


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN
A LA FEDERACIÓN EXTREMEÑA DE JUDO**

Mérida, 8 de enero de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LA FEDERACIÓN EXTREMEÑA DE JUDO

Mérida, 8 de enero de 1998

Buenos días a todos, querido presidente, señoras y señores, queridos amigos.

En primer lugar, manifestar la felicitación de la Junta de Extremadura, la mía personalmente y creo que puedo hablar en nombre de todo el pueblo extremeño, que se siente orgulloso del nivel que el deporte está adquiriendo en Extremadura, y se siente orgulloso de que una federación, como la Federación Extremeña de judo y los componentes de la misma, pues sean capaces y estén consiguiendo las cotas más importantes, las cotas más importantes en este deporte, como he podido ver en el curriculum que he estado leyendo hace unos momentos, de todas las personas que hoy venían a esta recepción.

Así que en primer lugar una felicitación, cariñosísima, y que creo que además sirve esta recepción para que aquellos extremeños que no estaban enterados de la actividad que ustedes están llevando adelante, pues hoy o mañana, a través de los medios de comunicación que nos acompañan, pues puedan hacerse una idea más cabal, más exacta, de lo que es el deporte del judo, en nuestra región.

Deporte que es un escalón más de los muchos que vamos subiendo los extremeños en esta actividad deportiva, que tiene, sin duda, su exponente más relevante o más popular en lo que son los éxitos de nuestros equipos de fútbol, de nuestros equipos de baloncesto de Cáceres, pero que si ustedes quieren, si vosotros queréis, éso puede ser un poco, la punta del iceberg, la espuma, lo que se ve, lo más llamativo, pero que debajo de esa punta existe, por ejemplo el judo, por ejemplo balonmano, por ejemplo el voleibol, por ejemplo el deporte escolar, por ejemplo los deportes especiales, etc., es decir una serie de actividades en los que nuestro... el atletismo, que no quiero olvidarme de él, en el que nuestros éxitos comienzan a ser muy relevantes.

Yo me alegro mucho y me he alegrado mucho, cuando he oído al presidente decir que hace unos años, nosotros casi producíamos lástima en las competiciones en las que participábamos, y sin embargo ahora, producimos un cierto respeto, espero que nunca, terror, pero sí respeto en nuestro saber sabio.

Claro, la pregunta que hay que hacerse es ¿por qué?, ¿por qué ahora sí y antes no?, y el presidente también casi ha dado las claves.

En primer lugar, tenemos instalaciones deportivas que hace solamente, quince o veinte años, (este mes que viene se va a cumplir los 15 años del Estatuto

de Autonomía), algunos de vosotros ni siquiera había nacido, cuando ya empezamos esta preciosa aventura de la Autonomía en Extremadura, y a lo largo de estos años, pues además de reparar todas las obras de infraestructuras, etc., que hacían falta en esta región, hemos tenido especial interés en que las estructuras y las infraestructuras deportivas estuvieran cubiertas, en la medida de lo posible, en nuestra Comunidad.

Hoy difícil encontrar un pueblo o una ciudad en Extremadura que no tenga instalaciones deportivas, y habiendo instalaciones deportivas, pues pueden surgir atletas, sino había una piscina cubierta era difícil que pudiéramos tener campeones de natación, sin embargo hoy, con las piscinas cubiertas y las que va a haber en el futuro, pues por ejemplo están saliendo campeones de natación, quizás el exponente más claro de todo ello sea Enrique Tornero, el nadador de Plasencia, el que le falta una pierna, como todos ustedes saben, y que tiene dificultades de competir con los que son válidos, con los que tienen las dos piernas, porque no le quieren, no quieren participar con él, porque les ganan, lo cual yo siempre le recomiendo que les aconseje a los otros que se corten una pierna, para que todos estén en igualdad de condiciones.

Por lo tanto tenemos unas instalaciones que antes no teníamos. Segundo, tenemos un material humano, personas, como ustedes, que se dedican a la actividad del deporte, antes era complicado, antes era difícil, ahora el nivel cultural, el nivel económico de nuestras gentes ha subido, y eso permite que se puedan dedicar a la actividad del deporte.

Por lo tanto yo estoy muy satisfecho, muy orgulloso de recibirles, de saber que tienen tantas medallas, que hay campeones nacionales absolutos, que hay subcampeones, que hay campeones por equipo, etc., etc., y eso llena de satisfacción, porque eso significa que el avance de una región, no solamente lo que las cifras económicas indiquen, si el producto interior bruto, si la inflación, hay otras cosas, hay otras cosas, en una Comunidad Autónoma, en un colectivo humano, que indican si una región va bien o va mal, y el hecho de que en el deporte estemos en estos momentos, casi, casi en lo más alto de lo que ha sido nuestra historia deportiva en Extremadura, pues significa que algo está cambiando en nuestra región y que algo se está haciendo.

Y agradezco también mucho, el que se me haya hecho entrega de esta placa, que pondré con mucho cariño en mi despacho, y el Cinturón Negro, Primer Dan, me parece, que me va a servir para mucho, me va a servir para mucho, en primer lugar, porque si no tengo mal entendido, el cinturón negro y el judoka en definitiva, lo que utiliza es la fuerza del contrario para, mediante llaves, vencerles, no hace falta ser excesivamente fuerte, sino que lo que hay que tener es una gran maestría a la hora de utilizar la fuerza bruta que viene del contrario.

Bien, como nosotros hemos sido una región en cierta medida débil, y todavía lo somos, pues ese cinturón negro me va a servir para utilizar llaves que sean capaces de ganarle al adversario más poderoso que nosotros, y en algunas ocasiones lo hemos conseguido.

En segundo lugar, ese cinturón también me va a servir para ser más moderado, para no entrar tanto en el cuerpo a cuerpo, porque el judoka tiene la obligación, sino es por Estatuto será por Reglamento, de tener mucho cuidado con lo que son más débiles que ellos, para no herirles, para no dañarles, porque tiene una

preparación que no tienen los demás.

Así que, cuando yo me ciña simbólicamente este cinturón negro, significará que estoy poseído de una fuerza y de una capacidad de hacer llaves al contrario, lo cual me va a hacer mejor persona, más moderado e intentar nunca herir al adversario, porque el adversario no sabe, que yo dispongo de esa fortaleza que ustedes me acaban de dar en el día de hoy.

Así que para las dos cosas me va a servir muchísimo, para hacerle llaves al poderoso y ganarle y para ser mucho más humilde y mucho más moderado con el débil y no entrar en peleas ni en discusiones en Extremadura, que yo lo que creo que tenemos que hacer es intentar convivir todos juntos e intentar ayudar a todos aquellos que quieren hacerlo.

Para mí tan importante como que hayan conseguido ustedes medallas, que hayan conseguido campeonatos, etc., etc., tan importante como éso es que críos y crías, como los que aquí hay, pues puedan estar por las tardes, por las noches, en el gimnasio, en el tapiz, haciendo judo, haciendo ejercicios, y no estén en algunos sitios mucho más peligrosos que esos, estropeándose el hígado o estropeándose la salud o incluso poniendo en peligro su vida.

Así que si solamente fuera por éso, yo, ya estaría satisfecho contento y orgulloso de que haya un colectivo humano, que sea capaz de dejar los sitios, las esquinas, los botellones, etc., etc., y se dedique a practicar algo tan noble como es el deporte del judo, y además como ustedes tienen más capacidad y serían capaces de pegarme una paliza ahora mismo, en un segundo, pues éso, les hace ser mejores personas, más comprensivos, más dialogantes y más tolerantes, y siempre evitando ser fuerte con el débil, que es una de las cosas que comienza a parecer también en nuestra sociedad, me refiero a la sociedad española, donde estamos viendo los últimos días, las agresiones que hombres están haciendo contra mujeres, seguramente éso es, consecuencia de la debilidad que el hombre tiene en el seno de la sociedad, cuanto más oprimido está un hombre en la calle, más fuerte quiere ser en su casa, cuanto más le fastidian en su trabajo o en sus relaciones laborales, etc., etc., después se vuelve más dictador en el seno de su familia, y la emprende contra el débil.

Por lo tanto, si todo el mundo tuviera fortaleza, si todo el mundo tuviera buenas relaciones en la calle, sería absolutamente débil, con el débil dentro de su casa. Entonces tenemos no solamente que sentirnos orgullosos de los éxitos conseguidos, del deporte que ustedes practican, sino también de hacer ciudadanos que saben que en su fuerza está precisamente su debilidad, es decir, su capacidad de relacionarse con la sociedad, así querido presidente, ¡ánimo!, la Junta de Extremadura va a seguir apoyando, como lo ha venido haciendo hasta ahora, si puede ser más, será a más, aquí está el consejero de deporte y el director general de deporte, y mucha suerte para el futuro y ¡ojalá!, que el año que viene volvamos a reunirnos otra vez y volvamos a celebrar las medallas y los éxitos que todos ustedes han conseguido.

Nada más, muchas gracias por el obsequio que me acaban de hacer y por la recepción que han tenido el honor de venir a la Presidencia de la Junta de Extremadura, es decir, a congratularse de el éxito que toda Extremadura está llevando adelante. Muchísimas gracias.

